



La correspondencia escolar

Un circuito de vida

Leonor Rodríguez Valbuena
Miembro del Grupo de Lenguaje,
Comisión Pedagógica A.D.E.

«El intercambio escolar significa transmitir los afanes de una escuela, materializados cuidadosamente en el cuaderno impreso».

Patricio Redondo

dos países y voces de los alumnos, mapas, monedas, obsequios de los niños, trabajos en los que ellos plasman las diversas manifestaciones de la vida escolar y familiar.

Los procesos lector y escritor de mis alumnos se han propiciado; los ha comprometido en la empresa de leer, de leer no sólo las cartas con las noticias que les cuentan sus compañeros de correspondencia sino los periódicos, revistas o libros que hablan de ese país tan lejano, que se ha acercado para ellos.

Por organización cada chico tiene un compañero asignado al azar, designación que es hecha

por los profesores, según listados enviados al comienzo del año escolar.

Escribir y preparar la correspondencia hace parte de un ritual que los chicos elaboran con el mayor gusto y placer, en el cual ponen todo su empeño por hacerlo de la mejor manera. Los niños manifiestan inquietudes como "Profesora, ¿a Ulrique le gustará este poema que escribí?", "¿esta palabra está bien escrita?", "le voy a contar a Markus que he tenido un nuevo hermanito"...

Los textos son elaborados por ellos en forma libre y espontánea, a veces sobre un tema específico, por ejemplo, cartas de presentación, cuando se inicia el año escolar y hay un nuevo grupo, generalmente llevan una fotografía, se les dan unos parámetros como colocación del nombre en forma clara, se proponen temáticas como sus expectativas o la presentación de sus familias.

Algunos temas que se han desarrollado son relativos a la celebración de fiestas escolares, familiares o sociales. Hay cartas cuya temática es una visión personal y autónoma del barrio, el pueblo o el país. Entre los maestros nos comentamos el desarrollo de los proyectos que estamos realizando en ese momento y nos enviamos material de ellos.

Los textos y materiales son comentados colectivamente y reescritos hasta la elaboración final, que generalmente se hace en la escuela. Los chicos lle-

La comunicación... esa palabra clave, esa palabra tan escuchada; tan usada, a veces tan de cajón, esa palabra maltratada! Estamos en la jera de las comunicaciones. ¡Y nos comunicamos menos! ¡Y peor! con nuestros padres, hijos, vecinos... con nuestros alumnos!

Todo es tan ágil que nos comunicamos sin tocar la piel y olvidamos que tocar la piel, es una garantía de la comunicación humana.

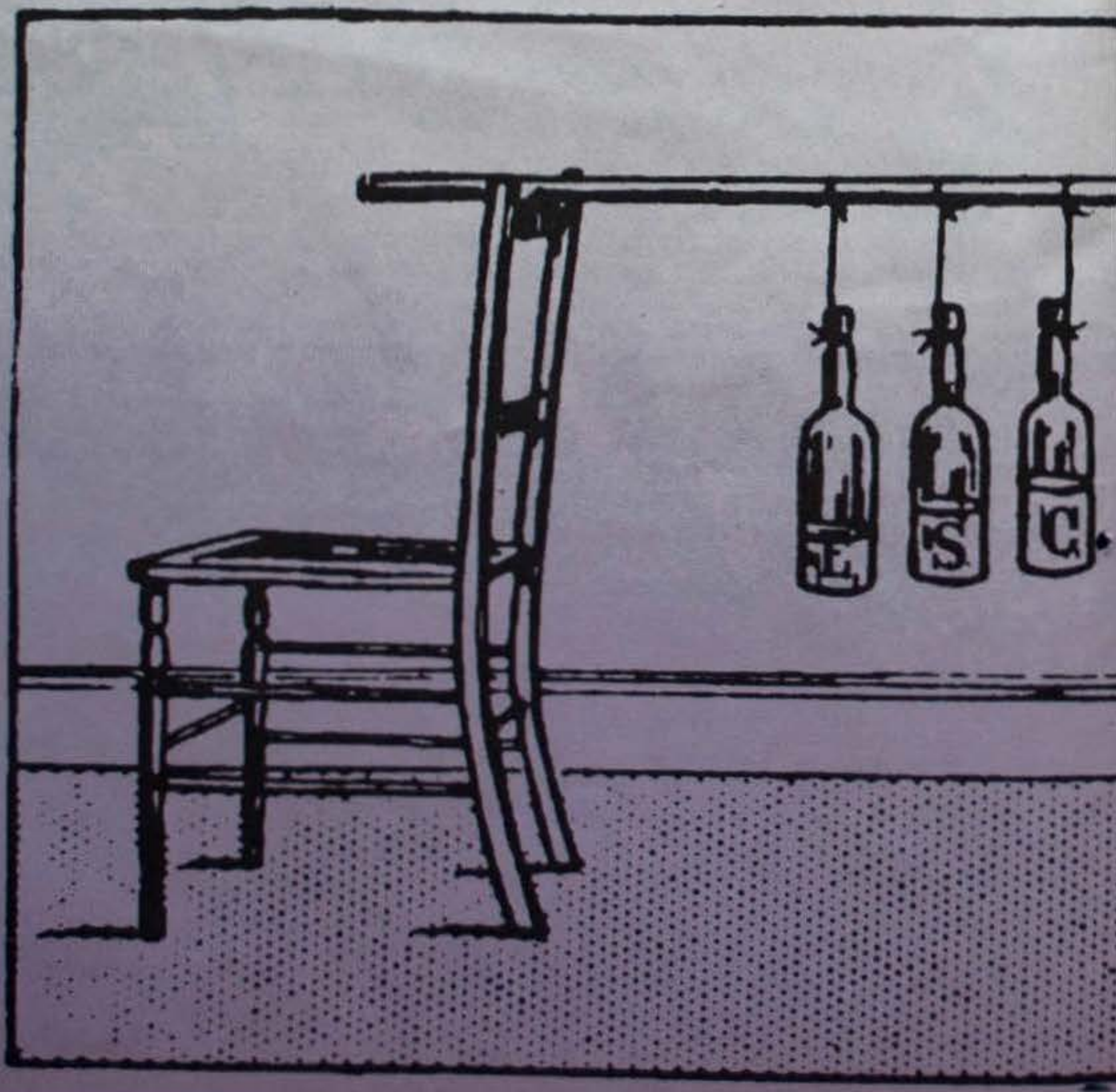
Fue un asunto de piel lo que me llevó a plantear la necesidad de desarrollar en la escuela estrategias que despertaran el interés por ésta a "mis chicos". La urgente necesidad de innovar y cambiar los viejos métodos y anquilosadas prácticas educativas.

Cuando comencé a leer a Celestin Freinet y entender sus planteamientos encontré sentido a mi práctica pedagógica; estaba hallando una solución a las preguntas que cotidianamente me hacía: ¿cómo puedo compartir mejor y en forma más amena lo que sé con mis alumnos? ¿Los conocimientos que los chicos construyen desde la escuela realmente les aportan algo nuevo? ¿Tienen alguna aplicación en su vida cotidiana? ¿Cómo comunicarme con ellos de manera "efectiva" y "afectiva"?

De manera casual se presentó la posibilidad de establecer una correspondencia interescolar con la escuela de Winsen/Aller, Alemania. Winsen es un pueblo al norte, en el estado de Niedersachsen, con una extensión de 40 kilómetros cuadrados y con más o menos 12 mil habitantes.

La necesidad de hacer de la escuela un "nexo vivo" entre la enseñanza, la comunicación y la cultura, nos llevó al profesor Julius Krizsan de la Hauptschule de Winsen y a mí a contarnos lo que cotidianamente sucedía en nuestras escuelas y lo que pensaban nuestros alumnos.

Las primeras correspondencias se hicieron en agosto de 1987 y desde entonces han llegado y han sido enviados, sin interrupción, dibujos, fotografías, casetes con música folclórica de los





van los materiales como fotos, obsequios y se prepara el paquete.

Preparar el "gran sobre", no es una actividad escolar o requisito académico, es una aventura que salta los muros de la escuela, para remontar los Andes y el océano Atlántico hasta compartir aspectos de la vida familiar, escolar y social con otros chicos, tan diferentes culturalmente, pero tan parecidos en necesidades y sentimientos.

En este momento la comunicación ha sido tan rica en experiencias que, hasta los mismos padres tanto de allá como de acá, se han vuelto partícipes. Ya sea en traducción, como en la realización de actividades tendientes al desarrollo del proyecto que hemos titulado: "La correspondencia Interescolar. Un Circuito de vida".

Un ejemplo de dicha participación es un álbum de fotografías y una reseña del pueblo, que elaboró un padre con su hija en Winsen y nos lo envió como regalo. Cuando se abrió la posibilidad de una ayuda económica del Consejo de Winsen para nuestra escuela los padres de familia estuvieron muy dispuestos a colaborar en las actividades que ello implicó como hacer cotizaciones del material, preparación del refrigerio escolar y así hay muchas muestras de participación de la comunidad.

La verdad, hemos descubierto que la diferencia de idiomas no ha sido la barrera para la comunicación. Por el contrario, se ha transformado en un

medio para sensibilizar a los alumnos en el aprendizaje de otras lenguas.

La experiencia ha abierto el horizonte del pensamiento hacia el conocimiento y las posibilidades de otras culturas, independientemente del estrato social de las instituciones implicadas. Este es el resultado obtenido, debido al compromiso y a la disciplina en la realización de las actividades que implican la secuencia y continuidad del proceso.

Vale la pena referirnos A. Luria: "El niño no sólo vive en un mundo de objetos determinados, creados por el trabajo social. Desde el mismo comienzo de su vida, entabla la necesaria relación, con otras personas, aprende el sistema del lenguaje objetivamente existente, con su ayuda asimila la experiencia de generaciones: todo ello se convierte en un factor decisivo, para su desarrollo psíquico posterior, se hace condición decisiva para la formación de funciones mentales superiores que diferencian al ser de los animales" y si con ese aprendizaje abrimos su horizonte de pensamiento y de lenguaje, hacia el conocimiento de otras culturas tendremos un individuo más dimensionado.

El trabajo lo hemos tratado de llevar con cursos paralelos que permitan afinidad en los intereses de los alumnos; como es lógico, durante estos nueve años ha habido cambio de profesores y alumnos, pero nunca se ha perdido el "hilo que ata" a las dos escuelas.

El proyecto ha sido la garantía de que una "nueva vida haya penetrado en nuestra aula", que tenga significación el interés por el conocimiento de los pueblos, aspecto que queda grabado en los trabajos que los niños realizan sobre sus respectivos países para enviar y mostrar de una manera amorosa sus costumbres, su geografía, su historia y en general su vida cotidiana; al igual, el despertar de valores como la solidaridad, expresada en la ayuda económica que el Consejo de Winsen ha enviado a la escuela Manuelita Sáenz y que se materializó en la consecución de "ayudas didácticas"; y un programa de "refrigerio escolar"; la amistad y la camaradería que ha nacido entre los maestros hasta el punto que por momentos sentimos que a pesar de la distancia compartimos las experiencias pedagógicas como si fuéramos colegas de la misma escuela.

Surgen nuevos horizontes

Un elemento que surgió en el transcurso de la experiencia y que no estaba planteado desde el comienzo, fue la observación de proceso de acceso a la lengua escrita y el desarrollo de la oralidad, en los chicos, tomando como ejemplo de esta observación a un chico de la escuela alemana y otro de la escuela colombiana. Con ello concluimos que, si bien es cierto que las diferencias culturales y sociales son determinantes en este proceso, no son tan definitivas como en un momento se pensó; sin embargo, estas observaciones no están concluidas y se han presentado como objeto de estudio para una futura investigación.

Otro elemento que se posibilitó sin ser un planteamiento inicial dentro del proyecto fue la introducción y la utilización de la red Internet para el envío de la correspondencia y la elaboración de las cartas con el uso del computador; esta etapa aún no se desarrolla en su plenitud.

"Con la correspondencia el niño no se aburrirá jamás de contar los elementos de su vida y no sólo de su vida interior, sino también de todo ese pensamiento profundo que la escuela tradicional no hace aflorar jamás y que es, sin embargo, ahora lo sabemos mejor, gran motor de comportamiento. Así alcanzamos, al principio, los fundamentos seguros y definitivos de nuestra pedagogía. Mediante el establecimiento de circuitos de vida y la motivación permanente del trabajo superábamos la escolástica para llegar a otra forma ideal, de actividad que enriquece, que reequilibra y prepara la verdadera cultura".¹

No pretendemos afirmar que la aplicación de estas técnicas sea la única opción pedagógica, pero sí novedosa, que compartimos para resolver en parte las inquietudes que nos surgen en nuestro quehacer cotidiano como educadores y que reafirman nuestro liderazgo en la formación de generaciones creativas y autónomas.

LURIA Alexander, *Fundamentos de la Neurolingüística*, México, 1985.
CELESTIN Fremet, *Técnicas Fovivas de la escuela moderna*, Editorial siglo XXI, 2da. ed. México 1986 p.20.

